

Vivir para el Periodismo

Por YASEL TOLEDO GARNACHE
Foto RAFAEL MARTÍNEZ ARIAS

Mi entrevistada lleva más de 40 años dentro de ese mar tempestuoso que es el Periodismo. Vino para Granma en 1976, raptada por un amor surgido en la Universidad, con un niño pequeño y miles de sueños. Su voz sale desde la emisora **CMKX Radio Bayamo**, para llegar hasta hogares, bicitaxis, automóviles..., y sobre todo al corazón de la gente, su mayor pretensión.

Marisela Presa Sagué parece incansable, siempre en busca de la noticia, excesiva conversadora, amante de la verdad. Ha sido reportera, redactora, conductora y directora de programas, jefa de Información y Redacción, internacionalista en Guinea Ecuatorial y ganadora de múltiples reconocimientos.

Hace unas jornadas le concedieron el Rubén Castillo Ramos, Por la obra de la vida, mayor reconocimiento de la Unión de Periodistas en el territorio.

La noticia del premio le provocó lágrimas de emoción: “Me sentí halagada y querida, percibí el cariño de los demás. Es también de mis familiares y amigos, de esos que siguen la radio y me han buscado en la emisora o reconocido, por mi voz”.

Sus palabras salen como de un manantial, con la pureza de la coherencia y la entonación, acompañada por el ritmo de sus manos.

“Soy así desde mi infancia, siempre la misma, y digo lo que pienso delante del micrófono y en la casa. El trabajo es parte de mi alma, lo vivo, lo sufro y disfruto”, dice y hace un breve silencio, como si recordara los primeros días en Bayamo.

La muchacha delgada, con pelo corto y mirada atrevida, se sentaba en un viejo taburete o una banqueta sin espaldas y tecleaba en una máquina de escribir. A veces, su primer hijo permanecía acostado, muy cerca, sobre dos butacones. Casi siempre andaba con él y un bolso con pañales y pomos llenos de agua y leche. Luego fueron dos: “Cada día era un desafío, pero nunca bajé la cabeza”.

Aquel momento de boda, con vestido blanco e invitados, poco a poco, se desdibujó. La joven, casada desde los 21 años de edad, en parte para independizarse de sus padres, debía encarnar a un Quijote de su tiempo, pues no tenía ni donde vivir:

“Pude irme con mi familia, pero me quedé, porque aquí había iniciado mi



camino profesional. El colega Lauredo y otras personas me ayudaron. Dormí cerca de seis meses donde radicaba la **Agencia de Información Nacional**, hasta que encontré un cuartico. Después de un año traje a mis hijos, que estaban con sus abuelos en Báguanos, Holguín.

“Y no me arrepiento de nada. El Periodismo es la mitad de mi existencia. No soy una lumbrera, sino alguien que vive para su profesión. Me gustan los desafíos. Tengo mis defectos. Soy medio meti’a y si encuentro un lugar vacío, lo ocupo.

“Más allá del respeto a la distribución de sectores para cada reportero, mi instinto como profesional es mayor. Si descubro la noticia, es mía, aunque me critiquen, porque eso me enseñaron mis profesores”, dice quien estudió en la Universidad de Oriente.

Sin pretenderlo, el mayor impulsor fue su padre, quien le regaló una máquina, un libro de mecanografía y un radio portátil. La niña, única hembra entre los cuatro hermanos, se situaba frente a la ventana, en El Güiral, en Báguanos, miraba el camino, con cañaverales en los costados, y redactaba o escuchaba el artefacto.

En otros momentos, se subía a las matas, se iba a pescar y a tirar con escopetas junto a su padre o hacía “cocinaditos” con su abuela, quien “era una mujer fenomenal, todavía la adoro”,

expresa y, con un movimiento suave, se quita una lágrima.

Luego levanta la mirada, como si se viera otra vez en aquel paraje y saboreara la sopa humeante que ella preparaba y la masa de pan cruda con un sabor dulzón que tanto le gustaba o escuchara sus historias.

Tal vez, de nuevo se tiraba fotos con gatos y su boina azul, iba hasta la escuela donde su mamá impartía clases o miraba a los rebeldes, a los cuales brindaban café y medicamentos de la bodega del papá.

Uno de sus momentos de más satisfacción profesional fue en el colectivo de La última, en **Radio Bayamo**, en el Período Especial: “Era maravilloso. Me sentía tan útil. El director, Juan Carlos Benítez, decía: “Entra con tal tema” o de lo que me comentaste, dale, todo en vivo. Luego, me señalaba que redondeara. Por primera vez un espacio informativo estuvo en el primer lugar de audiencia.

“La gente en la calle me decía La última... Iba a recorridos y cuando hablaba me identificaban con el nombre del programa. Ese es el mayor reconocimiento, que confíen en ti”, manifiesta.

Sin embargo, allí también vivió uno de los peores días, ya no estaba Benítez y le dijeron “a partir de mañana no sigues”, y algo dentro de ella se rompió: “Me había entregado en cuerpo y alma.

Llegué a escribir el guión, conducir y dirigir”, expresa y hace otro silencio.

“La radio es maravillosa. Llegas con tu voz, transmites energía, cadencia, calor, atracción”, y se me acercaba, pero volvió hacia atrás: “Los mensajes deben llegar a la mente y, sobre todo, al corazón”. La alegría vuelve a la cara de esta mujer amante de la cocina, la mecánica, la electricidad, los dulces, los ostiones...

Otra de sus pasiones es la tecnología, se entusiasma con las computadoras e internet. Fidel regaló una a los participantes en el Congreso de la Unión de Periodistas, celebrado en 1999, y el mismo día que la recibió escribió su primera información en ella, aunque no sabía casi nada: “Mis hijos fueron los maestros”.

Soñaba con una página web para su medio de prensa. La diseñó, y se fue para un Festival en Camagüey a presentarla: “Esa es mi única niña”, dice con orgullo.

En 2001 montó a un avión y salió rumbo a Guinea Ecuatorial, como parte de su trabajo para la radio cubana. Allí estuvo cuatro meses y sufrió paludismo, aunque de forma leve, caminó hasta la frontera con Camerún y la desembarcadura de uno de los grandes ríos africanos: “Todos los días encontraba una historia.

“Escribía crónicas sobre cómo era la vida y lo que hacían nuestros colaboradores de la Salud. Percibí la discriminación a las mujeres. Aprendí mucho. Fidel es uno de mis mentores. Su pensamiento está implícito en mi formación”.

Marisela Presa Sagué habla con la sinceridad de lo espontáneo: “Nunca asumo personajes. No temo al qué dirán. Mis principios son mi guía. Me pongo una faldita corta, un short o unas boticas de pepilla, porque lo soy. Asumo la equidad de género como otra de mis batallas.

“Me duele percibir en algunos falta de amor por la profesión, de entrega y dedicación”, agrega quien se autodefine como una mujer del siglo XXI, arriesgada, enamorada de la vida y el conocimiento, optimista, feliz y en busca de la eterna juventud.

Salimos juntos. Seguimos con la conversación sobre Periodismo y otros temas hasta que nos despedimos. Tal vez ahora mismo, frente al monitor de su computadora, esboce ideas para el próximo trabajo.

SONANDO EN CUBA

Paulo FG actuará junto a finalistas



EL popular sonero Paulo FG, director general de Sonando en Cuba, actuará hoy, a las 8:30 p.m., en la Plaza de fiestas de Bayamo junto a los finalistas del concurso en la región oriental.

Ramón Álvarez, de Santiago de Cuba; Yennis Bencosme y Dayana Batista, de Granma; Adrián Ramírez, Diasmanis Ramírez, Adriel López y Lisett Herrera, de Holguín; Arissel Matos y Neris González, de Cama-

güey; y Lázaro Ascón, de Guantánamo, son los 10 seleccionados por el jurado luego de evaluar a 453 aspirantes, que se presentaron durante las tres audiciones, efectuadas esta semana en la sala teatro José Joaquín Palma.

En el espectáculo siete pasarán directamente al certamen nacional, y de los tres restantes, el público podrá salvar a uno para completar los ocho representantes de Oriente.

Paulo FG, quien estuvo en el jurado junto a Gloria Torres, Dagoberto Planos, voz líder de Los Karachis, Ricardo Leyva, director de Sur Caribe; Luis Bonet, director de Yakaré, y la cantante Arys Rodríguez, refirió que fue difícil realizar la elección final por la calidad de los competidores.

Sobre la música cubana apuntó que tenemos un auténtico repertorio nacional con mucha variedad, y señaló que la preponderancia de otros géneros importados se debe al gran soporte tecnológico que los respalda.

“Lo que hemos visto aquí muestra que la expresión del valor real está en lo que ustedes han hecho, en la

calidad musical y vocal. Estamos muy contentos, eso demuestra que hay talento entre los jóvenes”, subrayó.

Gloria Torres, una de las directoras de la segunda edición del certamen destacó que buscan promover la identidad musical de la isla y descubrir talentos jóvenes capaces de mostrar su versatilidad al incursionar en diversos géneros cubanos.

Luego de Granma se realizarán audiciones el 15,16 y 17 en Santa Clara, y el 29, 30 y 31, en la capital del país, todas en este mes.

En total llegarán a los 11 programas televisivos, previstos de agosto a octubre, 24 concursantes que representarán a Oriente, Centro y Occidente.

El jurado nacional estará integrado por Waldo Leyva, Tania Pantoja y Paulo FG, quienes harán la eliminatoria por rondas hasta dejar un ganador que alcanzará la categoría de profesional, podrá grabar un video clip y realizar una gira internacional junto a Paulo FG y su élite.

ZEIDE BALADA CAMPS
Foto LUIS CARLOS PALACIOS